

CARTA,

QVE ESCRIVIò

A D. LVIS DE NARVAEZ,

SV TENIENTE CORONEL

D. EVGENIO

GERARDO LOBO,

EN OCASION DE AVERSE ſeparado con ſus Compañias, aquel para la Andaluzia, y èl para los Montes de Toledo: le dà quenta de la infelicidad de los Lugares de Bodonal, y Elèchoſa, que le tocaron de Quartel.

Con licencia: En Sevilla, por FRANCISCO DE LEEFDAEL, junto à la Caſa Profeſſa de la Compañia de JESVS.

☞ *En dicha Imprenta ſe venden diferentes papeles del Autor deſte, y ſe vàn imprimiendo conforme ſe vàn adquiriendo.*

DECIMAS.

DEspues, amigo, del dia,
que entre Kyrie, y Alleluia,
te apartaste con la tuya,
dexando mi Compañia:
Despues que de Andaluzia
te diò el viento en las narizes,
por mil sierras infelizes
fatigaron mis trabajos
los caminos de los Grajos,
las sendas de las Perdizes.

En busca de mi quartel
anduve de cerro en cerro,
hecho vn lobo, y hecho vn perro,
porque no daba con èl:
Al Lugar del Coronel
passè, como fuè notorio,
tambien passè al Refectorio
de Montalvo de Esporrin
de Soler, y passè, en fin,
las penas del Purgatorio.

Con induſtria artificioſa,
a qualquiera, que encontraba,
como enigma preguntaba
por Bodonal, y Elechoſa:
Oyendo eſta coſicoſa,
dixo vn Fulano de tal:
De Elèchoſa, y Bodonal
ſe llevò los habitantes
vn arroyo mucho antes
del Diluvio vniverſal.

Con eſto andaba ſin fin,
ſin termino, ò paradero,
no llevando mas dinero,
que los quartos del Rozin:
Por vno, y otro confin,
inveſtigando deſtinos,
Militantes Peregrinos
me ſeguian los Soldados,
Los Cavallos desherrados,
Pero errados los caminos.

Qui-

Quiſo Dios, que à puro andar,
hecho racional Huròn,
atiſvè la ſituacion
de à donde eſtuvo el Lugar:
Empezè à brujulear,
y entre quemadas encinas
vì vnas caſas como ruìnas,
que hizieron catorze en todo,
pegadas à vn cerro, à modo
de nido de Golondrinas.

Aqui, trepando, ſe embaſa
la Tropa mi Concollega,
pero hallaba ſolariega
à la vna, y otra caſa:
Quando en eſte inſtante paſſa
vna muger por aqui,
vn javali por alli,
y yo no ſupe que hazer,
ſi tirar à la muger,
ò apuntar al javali.

Tan

Tan bella fuè; pero aora
no la pinto, que es de noche,
aguarda, que desabroche
candidos pechos la Aurora,
dexa que destile Flora
aljofarados candores,
que desembayne fulgores
el mayorazgo del dia,
y que enarbole Talìa
tabla, pincèl, y colores.

Pero donde la eloquencia
me lleva? Con dos tizones,
tirando quatro borrones,
se pinta mas facilmente:
Dixe, donde està la gente
de este Village tan bueno?
y ella con labio sereno
respondiò: Todo el Lugar
saliò esta tarde à limpiar
vna parva de centeno.

Mal-

Maldiziendo à mi destino,
hize voletas de valde,
siendo yo Escrivano, Alcalde,
Aloxamiento, y Vezino:
Para mi casa examino
vna como ratonera,
que tenia en la cimera,
con industrias esquisitas,
muchas Cruzes de cañitas
por techo, ò por cobertera.

Parecia Portalillo
de Belen, pues acumula
buey cansado, y flaca mula,
y al margen vn jumentillo:
Ella tiembla, y no me humillo
al miedo, pues considero,
que aunque el techo todo entero
sobre mi venga à caer,
lo mas que me puede hazer,
es ensuciarme el sombrero.

Me

Me embutì en vn quarto eſtrecho,
en cuya tuerta pared
no ay valcon, ventana, ò red,
pero ſobran en el techo:
Con vanidades de lecho
ſobre vn corcho requemado,
etico, y eſtenuado,
vn debil colchon ſe hilvana,
que algun tiempo fuè por lana,
y ſe bolviò traſquilado.

Yaze de madero burdo
mal deſcoſtillado vn cofre,
cuelga vn medio San Onofre,
y vn San Geronymo zurdo:
Al vèrle empuñar, me aturdo,
de la piedra el chicharron,
roto tiene el corazon,
no de golpes que ſe ha dado,
ſino de averle tirado
dos pellizcos vn raton.

Vna filleta de paja,
y vn bufetillo se expressa,
que tiene por sobremesa
vn pedazo de mortaja:
Debaxo vn Galgo se encaxa,
que me regala con roscas,
y entre telarañas toscas
vive medio tarro infiel,
que era archivo de la miel,
y yà es reclamo de moscas.

De mi Patrona el matiz
al alma causa vayben,
trae por frente vna sarten,
cuyo rabo es la nariz:
Sus ojos (cosa infeliz !)
por niñas tiene dos viejos,
se descuelgan rapazejos
de la boca à las pechugas,
y entre el bello, y las arrugas
se pueden cazar conejos.

En dos varas de ſayal
la humanidad embanaſta,
y vnas mediecillas gaſta
de pelo muy natural:
Vno, y otro carcañal
es de galera eſpolon,
y en la circunvalacion,
Patrimonio de Girones,
cirios, borlas, y pendones
caminan en Proceſsion.

En el ſobaco derecho
mete vn mico racional,
embuelto en medio pañal,
y lo reſtante deshecho:
Quando lo enarbola al pecho,
vna à modo de ala floxa
de morciegalo deſpoja
por reſquicios del jubon,
y al niño affeſta vn pezon,
como tabaco de hoja.

Con

Con ſu donayre, ſu aſſeo,
y ſu agaſajo eſquiſito,
ſe retira el apetito
dos mil leguas del deſeo:
Su antorcha apaga Himeneo,
y el afecto ſenſual
ſe eſconde en vn carcañal,
huyendo la Inquiſicion,
que aquí la propagacion
es vn pecado beſtial.

Eſta es la caſa en que vivo,
y la Patrona en que muero:
eſta la gloria que eſpero,
y el galardon que recibo:
Aora el Lugar te deſcribo,
pues la ociſiodad abunda:
ſobre vn chinarro ſe funda,
ſolo vn candil le amanece,
vn tomillo le anochece,
y vna gotera le inunda.

Su termino ſon cien jaras,
con ſeis Colmenas, que apenas
daran miel las ſeis Colmenas
para labarſe dos caras:
Para el gaſto de las Aras
vino no tributa el ſuelo,
porque no tiene majuelo,
guindo, peral, ò caſtaño:
ni en èl ſe vè mas Rebaño,
que las Cabrillas del Cielo.

La tierra mas cultivada,
de mejor terreno, y linde,
havena en buen año rinde,
y la ſembraron cevada:
Si eſtà de trigo colmada,
y la coſecha no yerra,
centeno el Gañan encierra,
con que al ſudor ſatisfaze:
Mira, amigo, lo que haze
el ſembrar en mala tierra!

En-

Encontrè por congetura
la Igleſia, donde eſquiſitas
lloraban mil candelitas
ſobre media ſepultura:
Jamàs tal arquitectura
hallè en el Vocabulario,
de almagra tiene vn Calvario,
y en el mayor Oratorio
dos almas de Purgatorio
ſe columpian de vn Roſario.

Vna ceſta el dia de Fieſta
pone el Cura, y los pobretes
le vàn echando ſoquetes,
yo temì entrar en la ceſta:
La Miſſa eſtava diſpueſta,
y apenas me puſe à oìlla,
quando empieza vna quadrilla
de muchachuelos pelones
à dàrſe de mogicones,
por tocar la campanilla.

A vno pega el Sacriſtan,
vna vieja riñe à otro,
mientras de la ceſta eſſotro
ſe engulle al deſcuyde vn pan:
Vnos devotos eſtàn,
otros rien lo que han viſto,
y el Cura proſigue liſto,
haſta que, ſin peſadumbre,
ſe encaxa ſu media aſſumbre
de ſangre de Jeſu-Chriſto.

Si me paſſeo, ſe apura
el animo fatigado,
que es lugar mas intrincado,
que lugar de la Eſcriptura:
Tal vez hablo con el Cura
de Dedalos, de Faetontes,
de Aſtrolabios, de Orizontes,
de Diamantes, de Eſmeraldas,
y al fin, porque tienen faldas,
hablo tal vez con los Montes.

Aqui

Aqui naciò la carencia,
muger de la poquedad,
pariò à la neceſsidad
en brazos de la abſtinencia:
Si de Dios la Omnipotencia
me ſaca de eſta enſenada,
quedarà glorificada
otra vez: pues es lo miſmo
el ſacarme deſte abyſmo,
que el hazerme de la nada.

Ariſtoteles dezia
(Filoſofo el mas profundo)
que en los ambitos del mundo
no ſe dà coſa vacia:
mas vive Dios, que mentia
en ſu aforiſmo, ò ſu chança,
porque tengo confiança,
que lo contrario dixera,
ſi en eſte tiempo viviera
en mi quartel, ò en mi pança.

De

De puro ſutil me quiebro:
mis ojos ſobreſaltados
triſtes eſtàn, y arrimados
a la pared del celebro:
Alli los dize vn requiebro
la amiſtad del colodrillo,
y rezelo, que Ronquillo,
Preſidente vigilante,
mande prender mi ſemblante,
porque le traygo amarillo.

Del alma enemigos tres
no dàn aqui teſtimonio,
porque ſi viene el Demonio,
ſe le reſvalan los pies:
el mundo buſca interès,
y fuè à otra parte por eſſo:
y para que en lo travieſſo
liviandad ninguna encarne,
yà no me tienta la carne,
que ſolo me tienta el hueſſo.

Cor-

Corren, haziendo remanſos,
las tripas en ſus campañas
ſortija, eſtafermo, y cañas;
ojalà corrieran Ganſos:
Si de burros, ò de manſos
cencerros oyen tal vez,
preſumen, que es almirez,
y ay tripa, que ſe adelanta
à ſubirſe a la garganta,
donde me come la nuez.

Es tanta mi latitud,
que en muriendome, me obligo,
a que vna paja de trigo
me ſobre para atahud:
La neceſsidad virtud
haze mi dolor acervo,
y dexando lo protervo,
mis penitencias entablo,
para imitar à San Pablo;
pero no me viene el cuervo.

Emboſcado en la aſpereza,
el hambre conmigo lucha:
bien ſabia, que era mucha,
mas no tanta mi flaqueza:
La fantaſia tropieza
en vna, y otra viſion,
y a coſta de la oracion,
por comerme todo entero
al hermano compañero,
ſer quiſiera vn San Anton.

La memoria es mi caudal,
eſſe embian mis deſvelos
para el Conde de Hornachuelos,
para tu hermano, y Corral:
Y pues el fluxo mental
ſe apura, y yo me acobardo,
con tus reſpueſtas, aguardo,
que ſiglos tu vida goze:
Elèchoſa, y Julio doze,
tu Amigo Eugenio Gerardo.

F I N.

OTRO ALOXAMIENTO *del mismo, escrito à vnos Amigos.*

SI acaso, Amigo, y Señor,
viviendo alegre en Llerena,
se te haze cuesta arriba,
acuerdate de vna Sierra.

Reza alguna vez la Salve
(si es que por descuydo rezas)
y no olvidaràs à los
desterrados hijos de Eva.

Yo lo estoy, por los pecados
de mi desdicha, en Calera,
lugar, que entre vnas carrascas
escondiò Naturaleza.

Lleguè, quando resucitan
al juizio de mi trompeta
del sepulcro de sus chozas
veinte y dos almas de gerga.

No son mas sus moradores,
y todos juntos me llevan
à vna casa, vivo exemplo
de la muger que se afeyta:

Algo relumbrante el lexos,
vn poco palido el cerca,
telarañas por de dentro,
y mucha cal por de fuera.
Dos cochinos al entrar
me dieron la en hora buena:
que el trato con los Franceses
me hizo entenderles la lengua.
Me recibiò vna Patrona
ojiblanca, y carinegra;
Patrona, amigo, que puede
ser Patron de las Galeras.
Por el balcon de vna toca,
mal texida, y bien deshecha,
assoma vna contextura,
que ni mi culpa es mas fea.
De los baxos del sayal
en mil deshilados cuelgan
vnas como campanillas,
que tocan, pero no tientan.
Entre el montaraz melindre
vnos piesecitos muestra,
largos, como mi desgracia,
anchos, como tu conciencia.

Al fin, perfilando el cuerpo,
y baxando la cabeza,
entrè à vn quarto, cuyas vigas
me hizieron vèr las eftrellas.

Era fu interior adorno,
à el Poniente vna gatera,
vn bufete corcobado,
y vna filla patituerta.

Vn medio agugero à vn lado
eftà haziendo penitencia,
por la vanidad, que tuvo,
de querer fer alhacena.

Sobre vn poco de tomiza,
que entre dos palos fe enreda,
fe mira vn colchon con menos
vellon, que mis faldriqueras.

En el techo dos racimos
iban corriendo parejas
tràs vn pero mas podrido,
que la fangre de mis venas.

Sobre el bafar de vn rincon
eftava vna ratonera,
vn corcho con fal, vn cuerno,
y vna Santa Magdalena.

Los quadros ſon: vn San Juan
con ſu gorra, y ſu vandera,
y vn San Roque de papel,
aca ncerada vna pierna.

En ſeis, ò ſiete perſonas,
à vèrme vino la Aldea,
Alcaldes, Concejo, Clero,
niños, mugeres, y viejas.

Me davan Paternidad,
Señoria, y Excelencia,
y yo ſolo deſeaba
el que me dieſſen la cena.

Dieronmela finalmente
ſobre la jibada meſa,
mas roìda, que vn dichoſo,
mas amarga, que mis penas.

Sentème de medio lado,
con tal hambre, que vendiera
veinte primogenituras
por vn plato de lentejas.

El ſubcinericio pan,
que Elias comiò en la higuera,
parecia junto al mio
oriundo de Vallecas.

Gal-

Galgos mis dedos cazaban,
despues de andar vna legua,
la pechuga de vn conejo
en el rincon de vna ortera.
Porque la falta del vino
sabrosa el agua supliera,
me sirviò de postre aquello,
que al Prodigo de merienda.
Y echando la bendicion,
porque mi Patrona huyera,
se finalizò el combite,
y començò mi tragedia.
Pues mi Cavallo Guzman,
por solo la impertinencia
de vn dolorcillo de tripas,
se muriò, como vna bestia.
La falta de la botica
este daño recompensa,
porque puedo comprar otro
con lo que ahorrè de recetas.
Estas son mis desventuras,
ponlas a sus pies, si llegan
al Templo de las Deydades,
para que asi lo desmientan.

A mis Gefes, Compañeros,
y Amigos, si toman tierra
en el puerto de esse emporio
del quartel de las tormentas,
Como antigua, poner puedes
à su arbitrio mi obediencia,
mientras para mi epitafio
se perficiona esta letra.

SONETO.

AQui yaze en Concreto vn Capitã,
Que in abstracto le dierõ la raciõ:
Vn vtensilio, vn pan, y vna inspeccion
Fuè su cirro, apostema, y zaratan.
Manda, pues, q̃ le entierren en vn pã,
Por si vive, en oliendo el migajon,
Y no doblen por èl, pues la ocasion
De su muerte, fuè solo el Dàn? Dàn? Dàn?
Muere, en fin, consolado; porq̃, en fin,
Yà se lleva sabido, que es Cafeth,
Y à que cosa le llaman Votiquin.
Por mayorazgo pingue dexa el Fueth,
Vnas Gazetas de la Alsacia, y Rin,
Vn Cuteth, vna Botella, y vn Feleth.

FIN.